CARA

En el 78º Aniversario de la muerte de Sarmiento se celebró con diversas ceremonias el DIA DEL MAESTRO. (11/9/966).

Propósitos

Las culpas más graves son la servidumbre y la cobardía. — INGENIEROS

SECA

Los maestros han protestado por un aumento de sólo mil pesos en sus sueldos. (11/9/966).

Año XIV (Quinta Epoca) | Buenos Aires, 15 de Septiembre de 1966 | Nº 154 | REGISTRO NAC. DE LA PROP. INT. 825.924 CASILLA DE CORREO CENTRAL Nº 2269 | Precio del ejemplar: $ 20.–

LA INTELIGENCIA APORREADA

por Leónidas BARLETTA

¿Por qué ha de ser tan difícil a los gobernantes de toda clase, rectificar sus errores, convencer a sus parciales que la enmienda no presupone debilidad, ni tacha, sino todo lo contrario cuando es en bien del país? El presidente había pronunciado palabras tranquilizadoras para el ciudadano que al despertar se entera de que le han cambiado el equipo gobernante y le han puesto en tela de juicio sus derechos, con la consiguiente sobrecarga de obligaciones. Pero esta tranquilidad se va alterando porque los hechos disipan la ilusión de las palabras. Se dijo, por ejemplo, que no íbamos a exportar la inteligencia; pero en la realidad no sólo aumentamos la exportación y ahuyentamos la escasa importación, sino que estamos prácticamente destruyendo el ámbito donde la inteligencia opera, donde da su fruto desinteresado y donde prepara los almácigos de la delicada y rara planta, que permite distinguir a un pueblo y realzar a una nación.

Los pueblos que no saben erigir sus universidades libres, autónomas, extraterritoriales, con sus propios gobiernos, con su opinión constante, puesto que es la más alta que se puede expresar en el país, con sus puertas abiertas a todas las clases sociales, credos y razas, y a todas las inquietudes, entran rápidamente en la espiral de la decadencia, quedan postergados, como el enyesado pueblo español o el portugués. Pero España y Portugal tienen un pasado resplandeciente que puede iluminar por largo tiempo las conciencias dormidas y las masas sin cultura literaria. Nosotros, no. La única defensa que poseemos contra la avidez del extranjero que sabe que en nuestra desintegración está su negocio, es la cultura. La defensa nacional no está en el cono sur en manos de los ejércitos, de las armas, sino de las universidades. Lo que alarma en los oficiales que preparan los colegios militares, es la escasa visión de nuestros problemas nacionales y americanos, el exceso de prejuicios, la falta de modernidad de sus concepciones, que en la mayoría de los casos los hace fácilmente víctimas de las intrigas de los cerebros de los monopolistas, salvo casos contados y reiterada y negativamente exhibidos como ejemplo.

Los militares deberían borrar con hechos la idea generalizada de que existe una "mentalidad militar". No debe existir en nuestra tierra otra mentalidad que la que cultiva la inteligencia, desprejuiciada, libre, acorde con estos mágicos tiempos de arrollador avance de la Ciencia.

El Gobierno sólo debe intervenir en la Universidad para alcanzarle los fondos suficientes, recursos que provee la comunidad y que deberían doblar por lo menos los de cualquier otra institución de la República, por ser la Universidad la madre de todas.

En un país donde la justicia está en pañales y la gente duda de ella y la señala con las décimas de Martín Fierro; en un país donde todavía no se sabe si es mejor el transporte fluvial o el ferroviario o el incipiente automotor o aeronáutico; en un país donde no se consigue dar agua bebible a la población, pues unas veces tiene sabor a ácido fénico atribuido "a las algas" y otras llega turbia y aun sucia y siempre con gusto a cloro y al mismo alto precio; un país donde la escacez de viviviendas es angustiosa; un país con epidemias propias todavía sin descubrir, como el mal de los rastrojos; un país que ha dejado perder el Delta, la granja de los porteños, a sólo una hora de la capital; un país que tiene su puerto invadido por las ratas y carece de desembarcaderos y aeropuertos eficientes, no puede darse el lujo de desmantelar sus universidades y hacer que sus cerebros mejor organizados se vayan a recobrar aliento a climas de mayor comprensión y moderación.

El Presidente no cumple con sus postulaciones. Ha dicho claramente que rectificaría las decisiones del Gobierno todas las veces que fuese necesario. La derogación de la ley 16.912 es imprescindible y se está demorando mientras adquiere volumen el grave conflicto y lo que es más penoso y alarmante, se acentúa la división y el odio entre compatriotas.

Ninguna ayuda le prestan, por cierto, sus colaboradores, precisamente aquellos que son los responsables de la situación creada.

En vez de llevar rápidamente su renuncia indeclinable, el rector asiste con indiferencia a la agitación que se extiende por todo el país y sigue aceptando renuncias de dignos profesores. Le ha dicho a un brillante investigador, en tono humillante que todo lo más muestra su incompetencia para el cargo, que a la universidad se va a aprender y a enseñar, no a investigar.

Pero el Gobierno, hecha la prueba práctica, de si profesores y estudiantes, en mayor proporción que el uno por ciento que acompaña al decano Frischkenecht, no aceptan la imposición del 29 de julio y ve que el edificio de la universidad se tambalea y desmorona, tiene que considerar que todos los que concurrieron a suplir a los que optaron por retirarse, no están en condiciones morales, técnicas y administrativas de poner en marcha la universidad y despacharlos sin más trámite, ya que no contribuyen con su renuncia a que el Presidente pueda encarar otra solución.

Sobre todo, sería sumamente revolucionario enseñar a los que asumen posiciones en cualquier gobierno, a tener sensibilidad ante los reclamos y el clamor de la población. Porque hasta hoy, en todos los gobiernos habidos, los funcionarios se ponen tiesos, de piedra, antes de abandonar el cargo.

El pulquérrimo ex-ministro Palmero que autorizaba la represión con la sección perros, cuando se trataba de inermes estudiantes, si hubiera renunciado a tiempo, hubiese contribuido a la estabilidad del gobierno desalojado. Pero ahí estaba él, sonriente, respondiendo con urbanidad que reinaba el mayor orden en todo el país. Como ahora, en el ámbito universitario, los decanos, con sus agentes de civil y de uniforme, sirviendo de bedeles, le informan al Presidente que la Universidad Nacional está normalizada.

El que los estudiantes vayan a las facultades no significa que esté normalizada la tarea universitaria. Van a sus casas de estudios porque en rigor les pertenecen. Han sido construídas y sostenidas con los dineros de los contribuyentes, no con dinero de nadie en particular. Pero la universidad es el conjunto de sabiduría que aportan libremente los que enseñan, indagan, estudian, descubren, aprenden. En la Universidad, con sus categorías de principiantes y experimentados, de creadores y eruditos, todos son estudiantes. El respeto del alumno, del pueblo, del mundo, no se obtiene con vigilantes, ni corriendo a tiros a los "activistas", ni lanzándoles los perros alemanes sobre el público que hacen causa común con los quejosos. El respeto se obtiene con la sabiduría, la austeridad, la inteligencia, calidades que parecen hallarse ausentes de los responsables de la conducción de las casas de estudio, con sus desplantes, sus úkases hitlerianos, suspendiendo estudiantes y metiendo miedo cuando lo que se debió usar es la cabeza y no el palo policial.

De resultas de esta actitud tan poco universitaria, los estudiantes los consideran intrusos.

El gobierno debe acceder al diálogo con los interesados. Los centros deben recobrar sus derechos. La renuncia del rector y sus acólitos es ya una exigencia popular.

En un comienzo, la gente se mostró algo indiferente. No faltaban los que aprobaban las primeras medidas, diciendo: ¡que estudien "en vez de hacer política"!

Pero el panorama cambió completamente. Todo el país está con los estudiantes y su causa. Todos quieren la vuelta de los buenos maestros indoblegables. Todos comprenden que es un mal negocio una universidad donde no enseñen los mejores y por añadidura dependan de los vaivenes de la política que desee imponer un ministro de Economía, un ministro de Relaciones Exteriores, un ministro de Guerra, sin que la Universidad pueda darles los datos científicos necesarios para que sus decisiones no sean perjudiciales al país.

Después del escándalo de Córdoba, es indudable que el gobernador, el jefe de policía y el rector deben ser retirados de la escena, ya que el gobierno, sin trabas legislativas puede hacerlo.

Esa remoción satisfaría a la población, a los cordobeses y a la opinión pública mundial, ante la cual seguimos desmereciéndonos.

Las imprudentes declaraciones de esos funcionarois justifican ampliamente esa decisión, si no se apresuran a renunciar ellos mismos. No esperemos que la división que se ha hecho ya entre mediocres y talentosos, se lleve ahora a la calle, al amor propio provincial herido, por haber transportado vigilantes a Tucumán, a Córdoba, donde a pedrada limpia los de la docta, gritan: ¡mueran los porteños!

Los rectores que han substituído a los renunciantes sólo eso saben hacer: buscar la división. La excusa que sirvió para intervenir la Universidad más alta, más útil y laboriosa de cuantas tuvimos en los hechos, se vio que era falsa. La "infiltración comunista" se desvaneció y a la luz de los hechos se comprobó que los defensores de la autonomía universitaria y del gobierno tripartito eran todos, profesores y alumnos, y estaban sólidamente unidos. Y la iniciativa estaba de parte de católicos y "humanistas". Entonces se inventó la denominación de "activistas". Lo que vino a probar que no se trata de reprimir a una ideología determinada, sino de utilizarla para encubrir la resistencia de la reacción conservadora y del atraso contra todo lo que signifique modernidad y progreso.

Los "activistas" empiezan a tener sus jóvenes mártires, cualquiera sea su credo o ideología. Son perturbadores del orden. Si no fuese por ese fermento juvenil, por esa levadura que leuda el pan de nuestra patria, seríamos solo montón disperso, bajo la mirada de bronce de los que nos ordenaron conservarla en la justicia, en la independencia, en la igualdad, del que se levantaría por acaso algún tierno balido.

Declaración de la CGT

ANTE la trágica desaparición del obrero-estudiante Santiago Pampillón, ocurrida como consecuencia de la agresión policial en la ciudad de Córdoba en los sucesos desarrollados el miércoles 7 del actual, la CGT expresa su más profundo pesar por tan irreparable pérdida y solicita del gobierno nacional que intervenga para localizar al responsable de tan brutal como innecesario asesinato; nada justifica en una ciudad civilizada y de hondo arraigo por la valorización de la vida de los seres humanos, que ocurran hechos como el presente, donde una juventud, por la sola circunstancia de defender ideales, con las únicas armas de su participación y entusiasmo, sea acribillada cobardemente por las armas que la sociedad entrega a los encargados de resguardar el orden, precisamente para proteger, para que velen por su seguridad y nunca jamás para que se vuelvan criminalmente en contra de la integridad de quienes la constituimos.

La CGT considera que las armas sólo deben ser empleadas contra la delincuencia y el crimen, que mata y medra con el esfuerzo de la comunidad y nunca dirigidas hacia quienes defienden, de buena fe, un derecho que estiman lesionado.

Es por eso que la CGT reclama del gobierno nacional la adopción de urgentes medidas destinadas a individualizar a los culpables de este absurdo atropello y haga recaer sobre ellos, sin atenuantes, todo el rigor de la ley y la justicia. Asimismo, el secretariado nacional de la CGT, reunido en sesión extraordinaria, dispuso encomendar a la delegación regional Córdoba que se haga presente en el velatorio de los restos del compañero fallecido y coloque una ofrenda floral en nombre de los trabajadores argentinos.

Correo Argentino Central (B) | FRANQUEO PAGADO Concesión Nº 5927 | TARIFA REDUCIDA Concesión Nº 5408

Impreso en COGTAL, Rivadavia 767, Bs. As.

UN FRAUDE CONCEPTUAL

por José PORTELA

EL presidente de la Unión Industrial Argentina, alentado tal vez por el delicioso postre de la moratoria impositiva, otorgada con los beneficios de un generosísimo perdón de multas ,recargos e intereses punitorios o resarcitorios, tanto más sabroso cuanto que anuncia la muy jugosa amnistía previsional, ha dictado un programa económico fundado en la política de incremento exportador "agresivo" y en la devaluación. Evidentemente, el personaje carece de imaginación. Pues, ¿qué otra cosa se viene haciendo desde hace tanto tiempo? ¿Y qué otra receta prescribe el Fondo Monetario Internacional, con su Club parisino?

La reunión de Alta Gracia catalogó las consecuencias nefastas de ese tipo de programas; su declaración final comprobó que a raíz de semejante política América latina estaba siendo desplazada del comercio mundial y asfixiada por el desmejoramiento de los precios de los productos de exportación. En Ginebra lo repitió el ministro Eugenio Blanco, y el Presidente Illia lo denunció claramente en la reunión del Consejo Interamericano Económico y Social.

Los fascistas alemanes, acuciados por la preparación de la tragedia del 39, exponían este lema: "exportar o perecer". Como se sabe, ellos exportaron y perecieron. ¿Es sensato para un país como el nuestro imitar ese ejemplo? Malbaratar la producción exportable es desangrar a la República. El saldo negativo se torna más grave debido a que paralelamente al envilecimiento del precio de la producción primaria se verifica un aumento regular de los precios de importación. Entre los años 1956 y 1963 nuestro país perdió por esa causa la suma de 156.427 millones de pesos —pesos del año 65, o sea, tanto como tres y media veces el cacareado déficit ferroviario. Antes de la segunda guerra mundial, el trigo argentino representaba en el comercio mundial el 23 por ciento, y después llegó al 7,8 por ciento. Claramente, el consejo de la U. I. A. es contraindicado.

El quiso respaldarse en el ejemplo brasileño, que señaló con gula y envidia; así, citó la soga en casa del ahorcado. El mismísimo "The Economist" de Londres acaba de registrar que la orientación económica de Campos es "criticada duramente por los hombres de negocios, los agricultores, las amas de casa y por la oposición en general"; hay "drástica flexión de los consumos", la restricción crediticia se dirigió contra las pequeñas empresas (¡como acá con el caso cooperativo!), las quiebras crecen. El producto bruto nacional cayó un 3 por ciento en 1964, la producción industrial de 1965 declinó en un 7,2 por ciento, y en cuanto a la batalla contra la inflación, que fue la bandereta económica de la dictadura militar, resulta que "como al principio de su régimen, su gran problema continuaba siendo la inflación" ("Visión", 24-4-1966).

¿Y el pueblo? Por cierto que a los felices empresarios les importa un bledo la condición popular, pero aún así hay que saber que con el salario promedio de un día sólo puede adquirirse unos cinco kilos de porotos negros (elemento esencial de la alimentación corriente), o, en la escala mensual, unos treinta kilos de carne. Esa es la conclusión de la política de Roberto Campos, subyacente en la economía del país que el presidente de la U. I. A. eligió como paradigma. Y uno se pregunta si opiniones como las que censuramos son la sustancia pedagógica de los "cursillistas".

Seguramente que cosas como ésas han sacudido la conciencia del mariscal Taurino de Rezende, cuando dijo hace unos pocos días: "Siento ahora que en 46 años de vida militar no hice nada por mi país". Más que el estremecimiento de un alma angustiada, esa afirmación es la radiografía de una política.

La reunión de presidentes

LA opinión de México, en la consideración de cualquier problema latinoamericano, goza de singular prestigio entre los pueblos del continente. Ello se debe a que, en toda oportunidad, cualesquiera fuera la gravedad o complejidad de las cuestiones en debate, siempre la posición de la cancillería azteca asumió una claridad conceptual y una consecuencia en los principios realmente ejemplares. Nunca ha podido ser arrastrado Méjico a la aceptación de turbios compromisos o a la complicidad, siquiera con su silencio, con planes atentatorios de la soberanía y autodeterminación de las naciones, así como es reconocida su lealtad, en los hechos, a la causa de la democracia y de la paz.

No habría de sorprender, entonces, que también ahora, en momentos en que se proyecta la realización de una reunión a alto nivel presidencial latinoamericano, sea el primer mandatario de aquel país, Díaz Ordaz, el que haya observado las perspectivas de una reunión tan excepcional en sus justos términos. "Como es natural que nuestros pueblos renueven sus esperanzas ante el sólo anuncio, sería sumamente grave que de tal junta no salieron frutos importantes, conclusiones claras, medidas concretas y prácticas para elevar su nivel de vida", dijo el presidente mexicano en reciente mensaje al Congreso de su país.

"Las grandes metas ya están dadas —añadió Díaz Ordaz— lo que se necesita ahora es traducir los buenos propósitos en normas de acción. Eso es lo que nuestros pueblos esperarían de una junta de sus jefes de estado. Estoy obligado a advertir el peligro de una amarga frustración latinoamericana, si los resultados que se obtengan no corresponden a las esperanzas despertadas".

Por su parte, el canciller Carrillo Flores puntualizó: "Cualquiera sea el mecanismo de la convocatoria, los jefes de estado deberán concurrir con propuestas muy concretas en relación a los problemas económicos fundamentales, particularmente los que se refieren a los precios de las materias primas, al intercambio comercial y al nivel de vida de los pueblos latinoamericanos.

La oportunidad de la advertencia mexicana es indudable. Los Estados Unidos procuran dar preeminencia en cualquier tipo de conferencia que se realice, a los aspectos políticos y militares, dejando una vez más los problemas económicos en el plano simplemente declaracionista, o llegando incluso, como ocurrió recientemente en Panamá, a imponer un veto sobre la coincidencia latinoamericana respecto a las medidas imprescindibles para resolver la crisis del subdesarrollo continental.

Hay, también entre nosotros, quienes encuentran razonable que una cooperación económica debe ir acompañada de un acuerdo militar para defender al continente de los enemigos de afuera. En primer lugar: tales enemigos militares de América no existen y si existiesen, cada país sabría dar cuenta de ellos y el agresor en las Naciones Unidas hallaría suficiente sanción; en segundo lugar la independencia del continente está afectada precisamente por Norteamérica, la potencia que pretende "legalizar" su ingerencia en los asuntos internos de otros países, con estos hábiles compromisos militares.

O triunfa el mundo o triunfa el Pentágono.

Junto a México, los pactos militares y aun los policiales deben ser desechados. La cuestión a tratar es comercial, económica, Precisamente la que quiere eludir Estados Unidos, que sólo le interesa, se trata de simple policía, gendarmería o fuerzas de ejército, que estén garantizadas sus inversiones en América Latina y disponer de la materia prima de sus aliados, al precio que ellos fijen y tener opción a mandar a la guerra a la juventud de todo el continente, como está haciendo con los puertorriqueños, por haberse engullido Puerto Rico.

Un pacto militar que saliese de esa conferencia de presidentes, estableciendo la fuerza interamericana permanente, que algunos de nuestros oficiales sin estudio aceptarían, aliviaría la presión que el pueblo norteamericano ejerce sobre su gobierno y jefes militares al distribuir las culpas y los lutos; pero desintegraría nuestro ejército, daría al Pentágono derecho a invadir nuestro territorio, dejaría a nuestras fuerzas por debajo de la capacidad del multinacional que se desesperan por crear y tendrían a todos los pueblos de América sometidos a la exacción de sus banqueros y empresarios. Están tan desesperados por los obstáculos que encuentran para la realización de sus planes, que finalmente se conformarían con una policía intercontinental y no a otra cosa responde el reciente congreso de policías en Lima y la propaganda a favor de eliminar militarmente y nada más que militarmente las fronteras.

Un sólo gran ejército y una sola gran policía con perros alemanes y bombas de gases irritantes; pero con armamento anticuado. Las armas automáticas modernas, los aviones supersónicos, los helicópteros de guerra, los tanques veloces, no los verán nuestros militares, porque los cerebros del Pentágono no confían demasiado y no quieren equipar correctamente a un ejército que no controlen directamente. No vaya a ser que el tiro les salga por la culata.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

ESCALAMIENTOS

por Joaquín LAZARTE

NO hay que engañarse. Ni dejarse engañar. El pesimismo del presidente de Gaulle, que no ve perspectivas inmediatas de paz en Vietnam y teme que el distante conflicto se convierta en una conflagación apocalíptica, está bien fundado. Porque ese conflicto no tiene más que una solución posible una solución que Washington no admite: la retirada de las fuerzas norteamericanas, de modo que los vietnamitas puedan autodeterminarse libremente, conforme a los acuerdos de Ginebra, la Carta de las Naciones Unidas y las demandas de la conciencia universal.

El presidente Johnson y sus secretarios Rusk y McNamara insisten en que quieren la paz. Es cierto. La quieren como todo aquél que se lanza a una guerra de agresión, es decir, en sus propios términos. ¿Por qué sus deseos de paz tropiezan con esa inverosímil resistencia de los vietnamitas? ¿Por qué esa gente selvática no se deja convencer por el contundente argumento que representa un promedio de casi 150 devastadoras incursiones aéreas por día? Washington se desespera, porque nunca se imaginó que su inmenso poder fuera desafiado de tal modo por unos "desarrapados". Envía más fuerzas a Vietnam. Corteja unas veces a Moscú y otras a Pekín, echando leña al fuego de las desavenencias entre las dos capitales. Trata de aplacar con mil burdos expedientes a la encrespada opinión pública internacional, incluida la de su propio país. Pero se mantiene en sus trece, en sus propósitos de dominación. Y, como apelación suprema, según es habitual en estos casos, agita el espantajo del comunismo.

"Si el comunismo nos derrota en Vietnam, la democracia se verá en todas partes acosada y en trance de vencimiento", dice. Es un planteamiento falso. Porque en Vietnam no luchan la democracia y el comunismo. Luchan, por un lado, un pueblo heroico, decidido a defender con uñas y dientes su independencia nacional, y, por otro, las más ciegas y feroces fuerzas del imperialismo. Es muy posible que, derrotadas estas fuerzas en Vietnam, lo sean también, más fácilmente, en otras partes. Pero ¿no es hora ya de que lo sean? ¿No es hora ya de que desaparezca ese mal que corroe a la sociedad humana, ese mal que ha ocasionado en lo que va del siglo dos conflagraciones generales y nos amenaza ahora con una tercera, infinitamente más terrible?

En el carácter en cierto modo decisivo del conflicto estriba precisamente los enormes peligros que encierra. El imperialismo de Washington, que miope como siempre, no advirtió los alcances que iba a tener su intervención en Vietnam, sabe ahora lo mucho que tiene en juego en el martirizado país. Cree que ya no puede volverse atrás, que ya no puede dar su brazo a torcer. Y, mientras multiplica sus protestas de paz y sus maniobras diplomáticas, mientras ocasiona en su propio país tensiones económicas y financieras que tienen ya repercusiones en todo el mundo, se prepara para nuevos "escalamientos", para nuevas ampliaciones e intensificaciones de la guerra de agresión. En realidad, Estados Unidos, con unos "gastos de defensa" que andan por los 60.000 millones de dólares —¡unos 15 billones de nuestros pesos!— por año, es una inmensa plaza de armas.

Son muchas las señales que anuncian estos nuevos "escalamientos". La Casa Blanca y el Pentágono proceden fríamente, obstinados en su deformada visión de las cosas, maravillosamente técnicos en la concentración de elementos de destrucción y de muerte. Desde hace algún tiempo, los títeres de Saigón, comenzando por Nguyen Cao Ky, el admirador de Hitler, están hablando de la necesidad de una invasión de Vietnam del Norte, en vista de que nada remedian los arrasamientos de la aviación. Tales declaraciones se están formulando en vísperas de unas fantásticas elecciones que, según dicen, van a celebrarse en Vietnam del Sur con objeto de formar una Asamblea Nacional que sancione una nueva constitución para el país. Son elecciones que las mismas fuentes norteamericanas califican de "sólo democráticas en la medida en que ello es posible en suelo vietnamita", calificación muy a tono con la tesis de las "democracias limitadas y tuteladas para indígenas" elaborada por Washington. Son elecciones tachadas de "innoble farsa" y boicoteadas por el Frente Nacional de Liberación —el Vietcong—, el Instituto Budista y la inmensa mayoría de los vietnamitas. Son elecciones sin la menor garantía, en la que 542 individuos, seleccionados por su anticomunismo furibundo, su deseo de "librar la guerra hasta el fin" y su ahesión a los invasores, representarán la comedia de disputarse una bancas que están cubiertas de antemano. Hay que explicar lo que significa todo esto?

Tal vez sí, porque la "innoble farsa" tiene más alcances que los aparentes. Se quiere disponer de una dócil "Asamblea Nacional" sud-vietnamita que tome iniciativas, que pida cosas, que dé el visto bueno, en relación con cualquier nuevo desaguisado que haya proyectado el Pentágono y decida la Casa Blanca. Ya el pintoresco Ky está anunciado que aceptará muy gustoso que la "Asamblea Nacional" en ciernes, lo elija presidente de Vietnam del Sur. ¿Y qué mas natural que, si tan buenos amigos se lo piden, Washington proceda a nuevos "escalamientos"?

A estos no pudieron obligarlos a votar en Saigón.

♣

Por el momento Washington tasca el freno. Hasta desmiente de cuando en cuando a los títeres de Saigón. Porque hay algunas cosas pendientes. Está pendiente la reunión anual de la Asamblea General de las Naciones Unidas, una reunión en la que el conflicto de Vietnam, tan subrayado por la renuncia de U Thant, tendrá amplios ecos. Están pendientes las elecciones norteamericanas de noviembre, en las que el Partido Demócrata gobernante tiene que demostrar que sigue poseyendo mejores títulos que el Partido Republicano para proteger los intereses de los grandes monopolios y del imperialismo, sin hablar de las previsiones, muy complicadas de unos y otros en relación con las elecciones presidenciales de de 1968. Pero todo esto pasará antes de mucho. Y entonces se tendrán las manos mucho más libres

¿Para qué? Para seguir el peligrosísimo camino que señalan a Wasghinton su desatinada economía de guerra. Desde hace muchos años, los círculos gobernantes norteamericanos se han habituado a indentificar la guerra con la prosperidad. Con los enormes gastos de "defensa", han eludido crisis de superproducción, fomentado **booms** artificiales y procurando a las grandes empresas suculentos beneficios. Ahora, comienzan a alamarse, al ver que la capacidad de Estados Unidos no es ilimitada y que el país está en las garras de la inflación y sometido a fuertes tensiones económicas y financieras. Pero, con su estrechísima visión, ¿pueden ir a una rectificación de conducta? Si la inflación los inquieta, la idea de una conversión de la deformada economía norteamericana a fines de paz los aterra. Una conversión así sólo podría hacerse con una vigorosa intervención estatal, con una especie de revolucionario **New Deal**, muy parecido a la socialización tan temida. No, no. Hay que seguir adelante. Hasta el triunfo. Hasta la imposición de la propia voluntad. Aún a riesgo de que todo termine en indescriptible catástrofe.

♣

En verdad, tiene mucha justificación el pesimismo de un de Gaulle, de un U. Thant. El mundo entero se halla en muy grave peligro. Los meses próximos verán probablemente nuevos "escalamientos" en la guerra de Vietnam, nuevos horrores, nuevas amenazas para todos. Por eso importa tanto que los pueblos se mantengan alertas. Cuanto antes adquieran conciencia de ese peligro más fácilmente podrán neutralizarlo. Pueden hacerlo ayudando a los vietnamitas, denunciando en todos los tonos el inícuo proceder de Washington, la falsía de todos sus pronunciamientos y la inhumanidad esencial de todos sus actos en relación con el atroz conflicto del sudeste de Asia. Hasta que los círculos gobernantes norteamericanos comprendan que el mundo es algo mucho más importante que los beneficios de unos cuantos grandes monopolios.

Los bombardeos masivos Vietnam del Norte obligan a los norteamericanos a dar con todo lo que tienen, hasta su propia libertad.

Solicitan asilo político para presos paraguayos

EL Secretariado del Movimiento Argentino de Solidaridad con el Pueblo Paraguayo ha dirigido a los presidentes de México, Chile y Uruguay la comunicación abajo transcripta, solicitándoles ofrezcan al gobierno de Asunción los beneficios del derecho de asilo en país extranjero para los profesores Alcorta, Maidana y Rojas, privados de la libertad por las autoridades paraguayas desde hace más de ocho años y sin que en contra de los mismos exista actualmente proceso alguno de carácter jurídico. La redacción de su texto estuvo a cargo del profesor Carlos Sánchez Viamonte.

Igualmente se ha enviado al general Stroessner la carta cuyo tenor también va transcripto, y copias de ambos documentos han sido despachadas a la Secretaría General de Naciones Unidas para conocimiento del alto organismo internacional.

Como es sabido, aquellos intelectuales del país hermano —como centenares de perseguidos gremiales y políticos— viven hoy en infrahumanas condiciones de encierro y engrillados durante la mayor parte del tiempo, con la agravante de una salud quebrantada después de tan prolongado período. Desde 1963 existe en favor de los presos una resolución de la justicia competente que, al sobreseerlos de manera definitiva, dispuso que pueden optar por la salida del país para radicarse en el territorio extranjero de su elección y cuyo gobierno quiera otorgar el asilo, según normas del derecho internacional avaladas por los Tratados de Montevideo, 1889, 1933 y 1939, que Paraguay, Uruguay, México y Chile suscribieron y ratificaron con la Argentina y demás naciones de América Latina.

Septiembre 5 de 1966.

A Su Excelencia el señor Presidente de los Estados Unidos Mexicanos, México, DF.

Señor Presidente: El Secretariado de este Movimiento, interpretando el sentimiento del pueblo argentino, tiene el honor de dirigirse a usted para rogarle se digne solicitar del gobierno de Paraguay disponga lo necesario a fin de que los ciudadanos paraguayos, profesores Alfredo Alcorta, Antonio Maidana y Julio Rojas puedan salir de su país y trasladarse a México con carácter de asilados.

Desde hace más de ocho años los citados profesores se hallan privados de libertad por motivos políticos, pero existe una resolución judicial emanada de magistrado competente, en la que se les reconoce el derecho a salir de Paraguay y escoger el lugar de residencia.

No existen procesos judiciales que afecten a los nombrados, y es consenso unánime de los pueblos del mundo —reconocido en Naciones Unidas por los representantes de los Estados Miembros que las integran— el privilegio humano de que son titulares y la condenación que alcanza a los gobiernos cuando infringen los preceptos de la Declaración Universal proclamada en 1948.

El derecho de asilo es, no obstante su remota antigüedad, una noble tradición con jerarquía de norma jurídica para los pueblos de América y dicha norma consiste en dejar librada al país que otorgue el asilo la calificación de las causas que lo fundamentan. De otro modo, ese primordial derecho podría suprimirse en la práctica, porque dentro del apasionamiento de la discordia política es frecuente la identificación individual del gobernante con la Nación misma, aberración que lleva al bando triunfante a considerar a sus opositores como delincuentes comunes.

El derecho de asilo está consagrado por Convenciones Internacionales en América a partir del Tratado de Montevideo, 1889, después de práctica inalterable durante muchos años, inclusive durante las guerras civiles o bajo gobiernos despóticos, y lo documentan como derecho usual la Convención de La Habana, 1928, y la de Montevideo, 1933, así como el Artículo Tercero del Tratado de Asilo y Refugio de Montevideo, 1939. Ninguna nación americana debe olvidar que su emancipación surgió de movimientos revolucionarios y que éstos han glorificado como héroes y próceres nacionales a quienes Estados europeos colonialistas pudieron perseguir como a delincuentes comunes si hubiesen tenido la facultad de calificar sus actos

No es concebible un retroceso de siglos en el imperio de normas jurídicas cuyo contenido moral es incontestable, retroceso más injustificado y contradictorio cuando Naciones Unidas han formulado su Declaración Universal de los Derechos Humanos, cuya Cláusula 14 determina que "En caso de persecución, toda persona tiene derecho a buscar asilo y a disfrutar de él en cualquier país. Este derecho no podrá invocarse contra una acción judicial realmente originada por delitos comunes o por actos opuestos a los propósitos y principios de Naciones Unidas".

Esta declaración de amparo a los perseguidos políticos perdería todo valor y eficacia si se atribuyera al perseguidor la prerrogativa de calificar como exclusivo juez la situación jurídica del asilado.

Invocamos esos antecedentes y sobre todo los principios espirituales que ellos consagran y confiamos en que el gobierno mexicano atenderá nuestra solicitud, que no vacila en ser un ruego, porque nada pedimos para nosotros sino para nuestros semejantes en desgracia, que son ciudadanos de América.

Septiembre 5 de 1966.

A su Excelencia el señor Presidente de la República de Paraguay, Asunción.

Señor Presidente: El Secretariado de este Movimiento se dirige una vez más a usted para solicitarle la libertad de los ciudadanos paraguayos, profesores Alfredo Alcorta, Antonio Maidana y Julio Rojas, quienes continúan privados de libertad en la cárcel de Asunción y en favor de los cuales existe sentencia de sobreseimiento definitivo emanada de juez competente, con el anexo de que en la misma quedó establecida la opción para salir de Paraguay y elegir como lugar de residencia y en el carácter de asilados políticos cualquier país americano cuyo gobierno hubiera suscripto de conformidad el Tratado de Montevideo, 1889.

Corren ya más de ocho años de la prisión de los mismos y nuestra solicitación se funda esencialmente en razones solidarias de humanidad y en sentimientos y principios que tanto el pueblo paraguayo como el argentino han reafirmado más de una vez desde las jornadas emancipadoras del 15 de Mayo y del 25 de Mayo.

Cumple a nuestra lealtad poner en conocimiento de ese gobierno que en el mismo sentido señalado en el primer párrafo de esta carta, nos dirigimos con esta fecha a los Presidentes de México, Uruguay y Chile pidiéndoles ofrezcan al gobierno de Asunción el derecho de asilamiento para los mencionados ciudadanos paraguayos. De igual manera y con el mismo propósito comunicamos a Naciones Unidas por medio de su Secretaría General el texto de la presente y el texto de las cartas remitidas por este Secretariado a los mandatarios precitados.

NUEVOS MECANISMOS COLONIALISTAS

por Angel N. RUIZ

I. — CONFORMACION DEL MUNDO COLONIAL

EN nuestro artículo anterior sobre las BASES PARA UNA ESTRATEGIA, referido a la defensa nacional, prometimos ocuparnos de los nuevos métodos y técnicas de dominación político-económica utilizados por las potencias imperialistas.

La revolución industrial, la instauración en el poder de la burguesía y la vigencia del sistema basado en la acumulación capitalista, dividieron al mundo en países productores industriales y en países mercados proveedores-consumidores.

Las dos principales potencias del siglo pasado, Gran Bretaña y Francia, basaron y ampliaron su producción manufacturera en el maquinismo, iniciando lo que luego se denominaría la producción masiva. Esto planteó dos problemas: 1) la necesidad cada vez mayor de materias primas; y, 2) la necesidad de colocar el excedente de la producción industrial, una vez satisfecha la demanda del mercado interno, en los mercados exteriores.

Para entonces se había descubierto una de las leyes de oro del sistema: a mayor producción, menores costos y más altos beneficios. Y se estableció otra: el desarrollo de unos se basaría en el subdesarrollo de los otros.

A medida que nuevas potencias se incorporaban al sistema, los requerimientos de materias primas y alimentos de las naciones europeas se incrementaba, originando disputas por los mercados proveedores. Disputas que desataron sucesivas guerras por la dominación y retención de dichos mercados, los que cubrían toda la superficie del globo. Así se conformó el mundo colonial, a cuyo derrumbe asistimos. La conquista de estos mercados consistió en una cruda acción militar. Lograda ésta, le siguieron el dominio económico, político, cultural, religioso, etc.

Pero después de la primera guerra mundial surgió una competencia despiadada, que impuso la máxima reducción de los costos productivos. Esta se logró por una simple operación aritmética: pagar cada vez menos por los productos de las colonias y venderles a precios cada vez más elevado los productos industriales.

Los beneficios resultantes fueron acumulados por las metrópolis para financiar su mejor bienestar y su desarrollo, con lo que se anularon los efectos universales positivos del progreso tecnológico. Esta fue otra de las leyes de oro del sistema colonial. La misma impera con toda su brutalidad y se conoce por "caída de precios en el mercado internacional de las materias primas".

La ampliación de los mercados y la producción masiva, más la competencia, dieron lugar a una violenta concentración de la producción y el capital, concentración que promovió el nacimiento de los trust, monopolios, corporaciones, holdings y otros instrumentos económico-financieros del imperialismo.

II. — RUPTURA DEL ANTIGUO ESQUEMA

La disputa por los mercados desataron la primera y segunda guerra en las que, en una u otra forma, se vieron envueltas todas las naciones industriales del mundo Estas guerras ocasionaron, al mismo tiempo, grandes resquebrajaduras en el sistema colonial, dando lugar a un sinnúmero de luchas de los pueblos sometidos por su liberación económica y política. En esa lucha nos vemos hoy compelidos queramos o no, por nuestra condición de país de economía dependiente. ¿De qué lado lo haremos? Esa es la cuestión que finalmente trataremos de determinar.

La segunda guerra, en especial provocó profundas transformaciones en la estructura internacional. Anotaremos las que, por la acción dinámica ejercida sobre el proceso histórico, estimamos fundamentales:

a) La obligación de concurrir al esfuerzo bélico de las metrópolis o la necesidad imperiosa de sustituir las imporatciones que no llegaban del exterior, dio lugar a la industrialización y su posterior desarrollo en las colonias y países dependientes (nuestro caso).

b) Estos procesos modificaron las estructuras internas, al surgir con ellos dos nuevas clases: la burguesía y el proletariado industrial.

c) Estas dos nuevas clases, con un fuerte sentido de lo nacional en lo económico-político, chocaron con las oligarquías feudales nativas, beneficiarias y cómplices de los dominadores coloniales.

d) El proletariado industrial inyectó, a su vez, una nueva mentalidad al campesinado y el proletariado rurales, sumisos y convencidos estos últimos de la inutilidad de su esfuerzo por modificar la situación de sometimiento a que estaban reducidos.

e) Como consecuencia de las exigencias de la producción industrial, se observó una elevación en el nivel técnico intelectual de empresarios y proletariado, que les permitió adquirir una visión integral del universo político y de sus procesos.

f) Se crearon y ampliaron los mercados internos de consumo de sus propios productos (alimenticios) y de los provenientes de la importación (industriales y máquinas).

g) Al estallar los movimientos de liberación en algunas de las grandes ex-colonias (India, Pakistan, Indonesia, Egipto, etc.), los mismos se extendieron rápidamente a los demás continentes coloniales: Africa, Asia, Oceanía y América.

h) La segunda guerra se libró en nombre de los derechos humanos, la autodeterminación de los pueblos, la liberación de las colonias y contra la intervención armada en la solución de problemas internacionales. Tales principios fueron consagrados por la Carta de las Naciones Unidas.

i) La estructura militar-económica del mundo se modificó profundamente: surgieron nuevas naciones y nacionalidades; se amplió al área de los países socialistas; y, el liderazgo del mundo occidental se desplazó de Europa a los EE. UU.

j) Como consecuencia de esta conflagración, las potencias europeas triunfantes o derrotadas en la misma, quedaron tremendamente disminuídas a causa de la destrucción material y de la pérdida de sus colonias, el desmantelamiento de sus parques productivas. Fueron incapaces, por agotamiento, de retener mediante la fuerza sus posesiones colonias y zonas de influencia.

k) Los EE. UU., que salieron de la contienda extraordinariamente fortalecidos en lo económico-militar, impusieron a sus aliados y enemigos condiciones que afirmaron su primacía y liderazgo en el mundo occidental en todos los terrenos. Simultáneamente estimularon, bajo cuerda, los movimientos de liberación de las ex-colonias en la esperanza de ocupar el vacío dejado por las antiguas metrópolis, lo que en gran cantidad no aconteció así.

l) Si bien se habían suscripto compromisos para desterrar el uso de la fuerza, las ex-potencias coloniales intentaron retener militarmente sus posesiones de ultramar estallando las llamadas guerras localizadas provocadas por Inglaterra, Francia, Alemania y Portugal.

m) Como consecuencia de la ampliación del área socialista y la independencia de las ex-colonias que en su gran mayoría pasaron a integrar el tercer mundo, el mercado mundial para los países occidentales se redujo notablemente, y la lucha comercial para estos se tornó más aguda.

n) Surge una nueva fuerza en el campo internacional interesada, también, en apoyar los movimientos de liberación: la URSS y los restantes países socialistas, a los que sumó China continental.

ñ) El parejo desarrollo de las armas atómicas por parte de los dos líderes, EE.UU. y la URSS, lleva a una situación de equilibrio estratégico que obligó a la localización de los conflictos bélicos, los que se libran con las armas convencionales. Al mismo tiempo nace una nueva estrategia: las guerrillas de liberación, contra las cuales los ejércitos clásicos se muestran ineficaces.

Estos son, a nuestro entender, algunos de los cambios que habrá que analizar muy objetivamente, y desde el exclusivo punto de vista del interés nacional, para elaborar una nueva estrategia de la defensa nacional.

III. — LAS CONTRADICCIONES DEL IMPERIALISMO

La paz y la concentración en los EE. UU., del mayor esfuerzo industrial, planteó a este país, para abocarse al problema de la reconversión industrial, dos cuestiones fundamentales: 1) dominio y conquista de los mercados proveedores de materias primas; y, 2) la recuperación de los mercados importadores de manufacturas, muy disminuidos por el autoabastecimiento como consecuencia de la industrialización a que habían sido obligados.

Este estudio se cumplió por una comisión del senado norteamericano, dirigido por un experto cuyo nombre lleva el programa que se adoptó: el Plan Palen.

El plan consistió en una elevación de las existencias y producción de materias primas y alimenticias en todo el universo, la utilización de dichas existencias encaminada a preservar las propias y en la paralización de los procesos de desarrollo industrial iniciado por las ex colonias.

Esta acción tuvo lugar sobre: 1) los territorios coloniales; 2) los países económicamente dependientes; y, 3) el territorio de las potencias aliadas.

Mientras transcurría el tiempo, los países europeos se fueron recuperando económicamente, fortaleciéndose en la intención de recobrar sus antiguas posiciones de potencia. Quien luchó más empecinadamente por dicha recuperación fue Francia, primero a través de agotadoras guerras coloniales (Vietnam y Argelia), en las que fue derrotada, pero de la que, paradójalmente, salió triunfante al cambiar sus esquemas políticos estratégicos sobre la marcha, lo que le ha permitido reasumir una posición líder en Europa, y disputar la misma con los EE.UU.

IV. — LOS NUEVOS METODOS

La noche en que Nasser anunció desde El Cairo la entonces "increíble" nacionalización del Canal de Suez, para obtener de su administración los fondos necesarios para la construcción de la represa de Assuan —destinada a transformar fundamentalmente su economía—, fondos que le habían sido negados por las grandes potencias occidentales, dijo, entre otras cosas, la siguiente frase: **"Lo que nos han propuesto es un nuevo imperialismo. Un imperialismo sin soldados".**

En la oportunidad declaró: **'Cuando conversé con el Banco Mundial para firmar la aceptación del préstamo, me impusieron condiciones tales, que de aceptarlas, nos encontraríamos en la siguiente alternativa: o las rechazamos luego de haber invertido de nuestro bolsillo más de 300 millones de dolares, o bien nos sometíamos y eso significaba que los occidentales habrían enviado a cualquiera para tomar el lugar de nuestro ministro de finanzas, a otro cualquiera para reemplazar a nuestro ministro de comercio, y cualquiera otro para reemplazarme".**

Nasser resumió el cambio de táctica adoptado por las grandes potencias imperialistas. Esta, según dijo, consistía en el reemplazo de los soldados por otras fuerzas. ¿Sin soldados? Hasta por ahí no más, como hechos recientes lo están demostrando.

Comenzó entonces —como nuevo método— la tijera económica, a la que nos hemos referido al comienzo. El comercio mundial sirvió para doblegar las resistencias de los más recalcitrantes. La descapitalización de los países en vías de desarrollo se agudizó a través de sus exportaciones y de sus importaciones. Se siguió pagando menos por los productos primeros y cobrando más por los productos industriales, provocando un déficit acumulativo en sus balanzas comerciales y de pagos. La pauperización se acentuó a través del intercambio comercial.

En esto consistió la nueva estrategia, el nuevo mecanismo de dominación imperialista: crear déficit, fomentar necesidades, obligar a recurrir a la ayuda externa para equilibrar las situaciones internas y externas. El nuevo mecanismo se basó en "industrializar" la ayuda exterior: las inversiones para "fomentar" el desarrollo, los préstamos, los organismos "internacionales" de ayuda, los programas de recuperación, etc.

Estos fueron los instrumentos de la nueva estrategia. Tales mecanismos sirvieron y sirven para soldar los grilletes de la nueva forma de dominación. Sirven para imponer gobiernos adictos y serviles, paralizan o desvían los procesos de desarrollo, frenan los movimientos de liberación, imponen tratamientos preferenciales y consolidan garantías para sus inversiones.

Y si estos instrumentos no rinden los resultados buscados, se recurre a la fuerza militar, disfrazando la acción con la excusa de "defensa de la democracia y del modo occidental de vida", de lucha contra el comunismo, etc. De tal conducta sobrevienen guerras sucias, crueles y despiadadas. Es el último esfuerzo de un régimen interesado en mantener los viejos esquemas o en detentar caducos liderazgos. Por eso Foster Dulles pudo afirmar: "Los Estados Unidos no tienen amigos. Tienen intereses".

En estas condiciones —sin adoptar un cambio fundamental en el planteamiento de la estrategia para la defensa nacional, para los países económicamente más débiles, se hace muy difícil el cumplimiento de los enunciados del general Onganía, que glosamos en nuestro artículo anterior, y que sostenían: **"La amistad entre los pueblos debiera afirmarse sobre la personalidad definida y vigorosa de las naciones particulares, en la igualdad jurídica de los estados y en el principio de la no intervención".**

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Cesantes y jubilados de YPF

LA prensa ha informado sobre las cesantías producidas en la administración pública y en algunas Empresas del Estado, el caso de los altos funcionarios de Agua y Energía cesanteados a pesar de sus muchos años de servicios y de una capacidad profesional no discutida, mereció abundante comentario periodístico, en cambio, las cesantías habidas en YPF han pasado desapercibidas y con magra o nula publicidad. Esta hoja tiene un largo entrenamiento en política petrolera, en defensa de YPF y en la crítica de los nocivos contratos petroleros que Frondizi-Frigerio-Sábato Arturo impusieron al país; esta experiencia de lucha nos permite suponer fundadamente que este complot del silencio con respecto a las cesantías, tiene íntima vinculación con la política petrolera que se intenta realizar.

Las cesantías producidas alcanzan, según nuestras noticias, a unos 2.400 funcionarios de todas las jerarquías —desde ingresantes hasta el personal superior, en los niveles denominados Categorías 22, 23 y 24 (jefes de Departamento, subgerentes y gerentes) los cesantes, hasta este momento, en los niveles superiores podrían alcanzar a unos 10 funcionarios. En las jerarquías inferiores las cesantías alcanzan a los empleados recientemente nombrados que —más o menos dentro del Estatuto del Personal de YPF — no registraban aún el tiempo requerido para su confirmación. Y, según nuestras noticias, estaría por producirse la cesantía de unos 100 funcionarios reincorporados.

Luego pues el modo y la forma de las cesantías, "prescindencias de servicios" y "desvinculaciones" son surtidas y hetereogéneas, pero llama la atención que las sanciones de cesantía en el personal superior se han aplicado, en lo fundamental, a los que actuaron en COAR (áreas recuperadas) y a los que tuvieron intervención pública contra los contratos petroleros que tanto daño originaron al país. Así las cosas, tenemos la impresión de que el actual Administrador General, Ing. Brunella, obedeciendo acaso a raras presiones que sólo servirán para empañar su prestigio ha procedido con verdadero apresuramiento y no ha contado con un asesoramiento sereno y adecuado a la responsabilidad que asume al imponer estas drásticas sanciones, por de pronto tenemos también noticias de la honda preocupación suscitada en la Asociación del Personal Directivo y Superior de YPF así como en SUPE.

En lo que se refiere a los funcionarios cesantes, jubilados o jubilables, tenemos también noticias de que se les ha excluido de los beneficios del Fondo Compensador para los jubilados de YPF, una verdadera sanción que se añade a la cesantía y que reviste, por tanto, todos los caracteres de un daño deliberado o de una inadvertencia inaudita. Para aclarar este aspecto del asunto conviene señalar que el aludido "Fondo" se constituye con el aporte del personal en actividad o, lo que es lo mismo, de una forma de solidaridad ponderable de los empleados activos hacia sus compañeros en la pasividad que, para mayor desgracia, son jubilados de la Caja Ley 4349 —Personal del Estado— que es la que atraviesa por una situación más crítica. Esta sanción agregada que se impone a los cesantes reviste características que no vacilamos en calificar de inhumanas. Hay más aún, la Empresa no ha contribuido aún con un solo centavo para ese Fondo. (1)

En el momento en que la Secretaría de Energía y Combustibles se dispone autorizar a las empresas petroleras privadas la importación directa de petroleo crudo y, además, anuncia una nueva política en materia de autorizaciones para instalar surtidores, medidas estas que —sin duda alguna— producirán a YPF nuevos deterioros económico-financieros, se registran estas cesantías de personal calificado y solidario con YPF y con una política petrolera mosconiana.

(1) *Los beneficios que se niegan pues a los cesantes jubilados de ese Fondo Compensador NO SON DINEROS DE LA EMPRESA, sino propiedad del personal en actividad que contribuye con sus cuotas mensuales a paliar las duras condiciones de vida de los jubilados de Y. P. F.*

MENSAJE MINISTERIAL

por Luis A. SORIA

EN su primera disertación, el ministro del Interior se ha referido a dos temas que preocupan a la ciudadanía: el ordenamiento político del país y la crisis universitaria.

Las actividades de adictos al peronismo y algún intento de reunión de los jóvenes radicales del Pueblo, seguidos de algunas detenciones, han impulsado seguramente al Dr. Martínez Paz a recordar que los partidos políticos están disueltos y que no se permitirá ninguna expresión pública partidaria. Previamente había afirmado que el "Estado no debe intervenir para limitar la libertad de las personas, sino que, por el contrario, su acción debe tender a asegurarla, impidiendo los abusos y reprimiendo su violación".

En su oportunidad PROPOSITOS cuestionó la prudencia de aquella acción prohibitiva, por razones de estricta lógica, si es que las razones constitucionales no bastaran de por sí. Es un error creer que el gobierno pueda suprimir o autorizar a los partidos políticos, que se extinguirán por sí mismos cuando carezcan de predicamento popular o seguirán vigentes pese a las leyes y decretos si tienen un justificativo histórico que cumplir.

En todo caso, si el gobierno, como dice el ministro está dispuesto a "asegurar la libertad", eso es lo que faltó siempre para que se ordenara naturalmente la vida política del país, pues no encontrándose trabado el pueblo para juzgar, elegir, aprobar o sancionar posee la suficiente madurez y experiencia para calificar y descalificar por sí mismo, sin mentores, a quienes aspiren a dirigirlo.

Lo demás es confuso, contradictorio, aún ateniéndonos a la permanencia por tiempo indefinido del actual gobierno, anulada de hecho la etapa de "una pretendida legalidad que había llegado a ser simple electoralismo", según el concepto del Dr. Martínez Paz. Porque fuese como fuese, los actuales mandatarios no escapan a la inexorable alternativa de acertar o equivocarse en su gestión, lo que supone un consentimiento o desaprobación que la gente buscará exteriorizar de algún modo, con o sin permiso de las autoridades.

El ministro sale al cruce de esa inquietud, afirmando que "promoverá la participación de la ciudadanía en el quehacer político del país a través de las organizaciones básicas de la comunidad". La verdad es que el Gobierno no debe "promover" nada, limitándose a respetar los derechos constitucionales, ratificados por el propio Estatuto. (En atención a la realmente "vasta y compleja" labor del ministerio a su cargo y a los treinta años de honesta actividad que reivindica, es que disimulamos lealmente el acre sabor corporativo de tales afirmaciones, que no casan con sus antecedentes y no concilian con los deseos expresados de llegar "a una auténtica representatividad democrática y efectiva"). Porque si de esto último se trata, es al pueblo y sólo al pueblo al que corresponde determinar sus formas de organización básica, sean éstas partidarias, gremiales, empresarias, estudiantiles o simplemente deportivas. En caso contrario, ya no serían **básicas** y, por supuesto, constituiría un grave error del Gobierno el que dejara librado a los "servicios de información" la tarea de legitimar las actividades de los diversos sectores que, en su conjunto, integran la Nación.

SERVICIOS DE INFORMACION

Aún a riesgo de que se considere tendencioso nuestro pensamiento, por estar, a nuestra vez, presuntamente catalogados de "criptos", según la delicada jerga de gente que ha quedado señalada en las tablas de la inquisición, queremos ir más al fondo de la cuestión.

Si estuviéramos "curandonos en salud", eludiríamos el tema o diríamos sencillamente que en una república, en una democracia, no deben existir organismos que discriminen ideológicamente a la ciudadanía. Y si tuviésemos la intención de cargar las tintas, podríamos recordar lo que todo el mundo sabe: que medio país está "fichado" que no pocas veces los "servicios" enturbiaron la vida institucional llegando inclusive a provocar recelos en las mismas fuerzas armadas, algunos de cuyos altos jefes, hoy en el Gobierno, tampoco escaparon a la férula macartista.

En estos días, por ejemplo, se demora la aceptación de la renuncia de embajador especial de un eminente ciudadano, jurista, profesor, presumiblemente porque se lo está revisando. Si hace quince años nos hubiésemos inclinado ante las intimaciones de Lombilla o González o Racana y después a las del Capitán Gandhi, etc. etc., hoy sólo podríamos disponer de nuestra verguenza.

Pero el problema es otro y están los hechos a la vista que impiden cualquier equivoco al respecto. Los gobiernos pasan, la SIDE queda.

No sabemos si los actuales mandatarios tienen el propósito de suprimir, reestructurar o delimitar las funciones de tales organismos. Si, como los gobiernos anteriores, siente la necesidad de estar "informado", es cosa que no corresponde juzgar en este comentario, pero, siendo así y resultando tan costoso el sostenimiento de esos entes, lo menos que puede pedir el Gobierno es estar **bien informado** para proceder correctamente, sin que se le fabriquen "verdades" que luego destruye la realidad, sólo porque esos

—¡Qué competencia! La marina quiere mantener vivo el espíritu de la otra revolución.

organismos deben justificar de alguna manera su cuestionado cometido. Pero los partidarios del progreso saben que un país queda estancado con estos frenos.

CONFLICTO UNIVERSITARIO

El caso de la Universidad deja al descubierto las consecuencias nocivas derivadas de la **desinformación**, ya que no podemos concebir que el gobierno tiene por finalidad llegar al cierre total de las universidades, como ocurrió en la época de Rosas.

El decreto 16.912, el comunicado del gobernador cordobés y las palabras del ministro del Interior muestran el convencimiento oficial de que la Universidad es comunista y que las medidas adoptadas son las que corresponden. El doctor Martínez Paz ha dicho textualmente: "La Universidad se estructuró con un criterio marxista..."

Esta fijación mental es la que daña al país desde la época de Justo. Pero en ningún momento se han dado a la opinión pública los elementos de juicio probatorios de tal afirmación. El propio rector Botet, en reciente reportaje, tuvo que limitarse a responder, al respecto, que "se está investigando". Los "servicios de información" pueden acumular datos acerca de la ideología marxista de tantos universitarios, de los "extremismos" de tal o cual centro estudiantil, no más extremos que los de las propias Universidades norteamericanas; ¿bastarían para descalificar a la Universidad y arremter contra ella como se hace? Un gobierno ponderado debe saber distinguir entre lo anecdótico, lo que **sale en los diarios**, lo que alarma a los espíritus timoratos, que desearían el absurdo de estudiantes "conservadores", y la obra conjunta de una Universidad de prestigio mundial, pese a no contar con el apoyo de ningún gobierno, cosa que, por otra parte, no requiere investigación alguna.

Por no entender así las cosas, el ministro pudo decir el día miércoles: "Muchos espiritus poco advertidos se sorprenden hoy al ver que las Universidades tienden a normalizarse...", El jueves, la Universidad de su propio terruño era clausurada, prueba incontrovertible de que no es el "comunismo" lo que está en juego en la crisis que atraviesan las altas casas de estudio.

El comunicado del gobernador cordobés, nervioso y crudo en sus expresiones, hasta llegar a lamentar "las víctimas que vendrán", es definitivamente claro al respecto.

De su lectura se deduce que, además de los malditos de siempre, están sus "cómplices", los "ayunadores de Cristo Obrero" y "algún órgano de difusión". Si hubiera esperado unas horas apenas, hubiese podido agregar a la CGT cordobesa, organización básica a la que no se permitió realizar un acto de solidaridad con los estudiantes.

Es decir, que, izquierdistas aparte, se oponen a la actual política universitaria los católicos que el ministro no quiso recibir, los gremios cuya opinión no puede desestimarse y alguna prensa que casualmente es la de mayor difusión en el país.

Nadie tiene derecho a "perder la paciencia", agravando los ya desgraciados sucesos que han cubierto de luto a la provincia, con amenazas improcedentes, cuando lo que corresponde es admitir naturalmente los errores, que es lo que el país entero espera desde la infortunada sanción de la Ley 16.912.

Le reiteramos al ministro lo que ya dijimos al presidente: hay que tomar el camino contrario si no se quiere perder. En vez de "libre-empresismo económico" y "reglamentación" del pensamiento, freno a los aprovechados y libertad al pueblo. Sin temor alguno y en la convicción de que las transformaciones que el país exige, necesitan del caudaloso, vital, aporte de todos —y de los jóvenes y de los trabajadores en primer lugar—, lo esencial es un clima de libertad.

Porque no se trata de repetir que "la Revolución no detendrá su marcha", cuando los hechos gritan precisamente que está detenida por quienes, encargados de llevarla adelante —y cuyas buenas intenciones pueden no discutirse —, carecen de la imprescindible amplitud de miras y de la inteligencia superior de reconocer que sólo el pueblo tiene derecho a perder la paciencia, si es que se le cierran los caminos de la justicia y de la libertad.

LOS SUCESOS DE CORDOBA

por Marcos WINOCUR

En 1941 un cable de "La Nación" nos enteraba de que el gran escritor norteamericano John Erskine declaraba en Nueva York que lo mejor de Argentina eran los estudiantes de Córdoba.

POR un momento se hizo un claro a la largo de la calle. Haba sido prohibida su asamblea pública y, en su lugar, los estudiantes pugnaban por realizar actos relámpagos, y la policía por evitarlo. De un lado llovían los bastonazos y del otro las piedras.

Por un momento se hizo un claro, un par de autos conducidos por los "agentes del orden" pasó a todo el ulular de sus sirenas, cortando un aire contaminado de gas lacrimógeno. Los grupos de universitarios se hicieron a un lado. La batalla hacía un alto. Fue entonces cuando uno de los estudiantes, detenido poco antes, forcejeó entre tres policías —dos lo tenían por los brazos y el otro le daba bastonazos en la cabeza— aprovechando para desasirse y echar a correr. Pero el policía no dejó escapar la presa. Podía correrlo, más usó su revólver. Apuntó fríamente a quien tenía de espaldas. Tres disparos sonaron a pocos metros de un hombre desarmado que buscaba su libertad. Uno le dio en la nuca y, ante el asombro general, cayó sobre el pavimento. Era Santiago Pompillón, de 24 años de edad, matriculado en ingeniería y, a la vez, operario en la fábrica Kaiser.

No se piense que el relato carece de verosimilitud, rigurosamente se ciñe a lo ocurrido en la noche del 7 de setiembre, pasadas los 20,30 horas, sobre la Avda. Colón, entre calles Tucumán y Sucre de nuestra ciudad de Córdoba. El hecho fue presenciado por decenas de personas, que espontáneamente e hirviendo de indignación, han dado testimonio. Entre ellas el ingeniero Eugenio F. Alvarez, conocido investigador matemático; Miguel Enrique Bravo, profesor de colegio religioso; Ariel Wingord, inspector municipal; Ernesto Márquez, dibujante técnico; Heriberto Formica y Manuel Merchan; de todos los cuales sus declaraciones aparecen en las ediciones de los diarios "La Voz del Interior" y "Córdoba" del 8 de setiembre.

Tal la culminacion de un proceso de violencia desatado el 18 de agosto en horas de la mañana: el estudiante Luis Alberto Cerda, en momentos en que pacíficamente repartía volantes en defensa de la autonomía universitaria, al negar su entrega a la policía y pretender retirarse, fue también baleado por la espalda. El proyectil se alojó en una de sus piernas. Esto ocurría frente al Hospital de Clínicas, dependiente de la Universidad.

Simultáneamente, pero sin relación directa con este hecho, esa mañana alrededor de 70 estudiantes integralistas —quienes, salvando ciertas diferencias, pueden equipararse a los humanistas porteños— comenzaban una huelga de hambre en la parroquia de Cristo Obrero, la cual, en momentos de escribirse estas líneas, ha finalizado. Su objetivo se limitaba a exigir la renuncia de dos altos funcionarios: Ernesto Gavier, rector cordobés, y Enrique Martínez Paz, Ministro del Interior.

El resto de las entidades universitarias (FUC, AUL, Franja Morada, Tecnológica, IMAF), cuya acción se encuentra unificada, por el contrario, no quedan en el cambio de hombres, sino que van más allá: por una política universitaria que respete la autonomía y el gobierno colegiado de las altas casas de estudios como instrumento para su realización y, en general, contra toda acción de gobierno restrictiva y represiva.

Continuemos con la crónica de los sucesos. El 20 de agosto, la CGT Regional Córdoba tomó decidida posición en favor de los estudiantes. En pública declaración, así se expresaba: "apoya las luchas estudiantiles en tanto ellas procuran el restablecimiento de una verdadera autonomía universitaria, regida por un gobierno fundado en una auténtica democracia y proyectado hacia una universidad donde tengan acceso los hijos de los trabajadores...".

La solidaridad gremial se producía en momentos que el personal de Kaiser enfrentaba —y enfrenta— el problema de despidos y suspensiones a granel, en momentos de encontrarse en pie de lucha contra la firma norteamericana, cuando sus 5.000 operarios también se habían lanzado a las calles a recorrerlas en manifestación.

Continuemos. El 22 de agosto, en oportunidad que los estudiantes nuevamente hacían oír su protesta en la vía pública, se consumaron otras embestidas policiales, que alcanzaron a fotógrafos de diarios y cameramen de TV. También el repudio subió de grado: el matutino cordobés "La Voz del Interior", por ejemplo, bajo el título de "Ensañamiento Policial", expresaba al otro día: "el espectáculo más denigrante y vergonzoso para la civilidad, que pueda imaginarse". Así calificaba los sucesos de la víspera.

El 26 fue autorizada por las autoridades de la alta casa de estudios una asamblea pública en dependencias de la Ciudad Universitaria; nunca en la historia del movimiento estudiantil cordobés se la vio tan numerosa: 7.000 asistentes Fue declarada la huelga general por tres días, luego prolongada. A la salida hubo nuevos choques con la policía y detenciones.

El 29, a pedido de las autoridades universitarias cordobesas, fueron disueltas por el gobierno nacional las organizaciones estudiantiles participantes en la lucha, incluidos los integralistas. Estos, por su parte, venían de denunciar que uno de sus compañeros había sido golpeado en el interior de una camioneta policial.

Y, finalmente, los sucesos del 7 de setiembre. Aquí se desbordó toda medida. Debe destacarse que, no obstante haber sido una la víctima —agonizante en momentos de escribirse estas líneas— los balazos se contaron por decenas. El peligro era no sólo para los manifestantes, sino para la población en general que a esa hora llenaba las calles, a la salida del comercio, esperando los ómnibus. Así, de los golpes, bastonazos, cargas de caballería, nadie se salvó. El mismo día 7 fueron agredidos, entre otros, mensajeros uniformados del Correo, lo cual motivó la repulsa inmediata y enérgica de su sindicato, FOECIT. A él se sumaron, en el repudio, las de otros gremios: SMATA —al cual pertenecía la víctima—, AATRA (telegrafistas), gráficos, Luz y Fuerza, 62 Organizaciones de Pie junto a Perón.

La propia CGT Regional se movilizó, convocando a plenario para el día siguiente. La resolución entonces adoptada marca dos aspectos de repercusión innegable: primero, pasar de las declaraciones a la acción en solidaridad con el estudiantado y con un mártir que, a la vez, era de sus propias filas; en efecto, declaró con ese sentido paro de una hora por turno y generales para el día 9, y un acto público frente a su local. Y, segundo, la movilización, señala una diferencia con las otras regionales de la CGT y con la dirección nacional, que demoran sus resoluciones.

No puede dejar de cronicarse tampoco una de los alternativas más significativas de la misma jornada del 7. Los estudiantes, marcharon primero hacia el hospital a donde fuera conducida la víctima, y luego en dirección a Barrio Clínicas, donde se radican varios miles de universitarios, en su mayoría del interior y de otras provincias. El barrio, en un radio de 40 manzanas y mediante la acción de unos 4.500 estudiantes (cifra ratificada por el diario "Córdoba"), fue tomado por ellos, impidiéndose el acceso a la policía. Durante toda la noche se montó guardia desde los techos. Se crearon verdaderos corredores de abastecimiento y comunicación entre las pensiones de estudiantes y las casas de familia, pues estas últimas también prestaron solidaridad.

Mientras tanto, a la noche del 7, Barrio Clínicas ofrecía un espectáculo inusitado: toda la zona estaba oscurecida y sólo, de trecho en trecho, se detectaba la presencia de fogatas, en cuyo derredor deliberaban los estudiantes.

En fin, volvamos a Córdoba. Este es el recuento somero de las últimas jornadas en nuestra ciudad. Está claro para todos que la lucha por la autonomía lo es por el derecho a estudiar y promoverse, contra el oscurantismo y la represión. Y se acuña esta realidad, que se palpa en la calle, en las conversaciones diarias: gente hasta hace poco apática, que poco le importaba la política y los políticos, se ha sentido conmovida y no cesa de criticar, no sólo a la policía, sino al gobierno cuyas instrucciones ésta obedece.

Este último, después del herido del día 18 y las agresiones a periodistas de poco después, declaró, por intermedio del Ministro de Gobierno, que tales hechos no se iban a repetir y que, para mayor seguridad, la policía no portaría armas de fuego... Por lo visto, no se ha cumplido la palabra.

Por su parte, el Ministro del Interior, Enrique Martínez Paz, el mismo día 7 declaraba: "que las universidades tienden a normalizarse". Con los sucesos de Córdoba a la vista, pareció un sarcasmo. No fue más afortunado el comunicado del gobierno provincial contra el comunismo: "quienes los acompañan como cómplices", y los estudiantes que hacían huelga de hambre en la parroquia, tratados despectivamente: "no nos conmueve la comedia de los ayunadores de Cristo Obrero". Así, las autoridades han resuelto enfrentar a todo el mundo: unos por "activistas" y otros por cómplices y comediantes.

El comunicado decía finalmente: "el gobierno provincial dispone de instrumentos legales y de fuerza para proceder. Y comienza a hacerlo con toda decisión. De lo que no dispone más, es de paciencia".

La gente se pregunta con estupor, ¿cuándo la tuvo?

Santiago Pampillón

VENGO a estampar tu nombre, emocionado:
Santiago Pampillón, bravo estudiante,
que por no ser un necio claudicante
fuiste muerto a traición, asesinado.

Eres un nuevo mártir inmolado,
con saña cruel, feroz, y repugnante,
por el sicario vil, que de ignorante
fue capaz de matar por renegado.

La juventud del mundo está de duelo
y no habrá quien enjugue en un pañuelo,
—a no ser descastado, ruin o loco.—

Todo el dolor de un compañero muerto,
ya que saben muy bien, puesto que es cierto,
que contigo también mueren un poco.

MIGUEL A. PUIG

Dijo Scipione

Los trabajadores, más que nadie, estamos interesados en la recuperación de los ferrocarriles, para que éstos puedan cumplir eficazmente su misión. No podemos hacer grandes planes por la carencia de recursos, pero es posible tomar medidas importantes como la reactivación de los talleres. Hay muchos vagones, coches y máquinas, sin uso por falta de reparación y que son recuperables, por lo menos en un 80 por ciento. Lo que interesa es determinar si se quiere una solución expandiendo las actividades para que los FF.CC. sirvan al país o si se piensa que la solución está en levantar kilómetros de vías, cerrar talleres y dejar sin trabajo a decenas de miles de trabajadores. El gremio, como es sabido, tiene fijada su posición.

LA MARAÑA DEL CAÑAVERAL

por Oscar CASTRELOS

SUGESTIVAMENTE los Barones del Azúcar y la "gran prensa" que le hace coro, se han apresurado a dar a conocer su aprobación a las medidas tomadas en el problema azucarero. Los Barones del Azúcar en sus manifestaciones y costosas solicitadas, cuyas declaraciones pretenden ser un alegato, pero que por la hibridez de sus conceptos no llegan a ser un documento, se esfuerzan con huecas palabras, para demostrar cómo se puede cambiar estructuras "sin cambiarlas"; pretendiendo con "medulosas" explicaciones probar el perjuicio que constituye un día de huelga para la economía de los trabajadores, de las "ventajas" que significa para un obrero especializado ser trasladado a otras localidades a kilómertos de sus hogares para, a pico y pala, "forjar la grandeza del país". (Sobre este particular no es ocioso recordar que las obras proyectadas están ubicadas en zonas de propiedad de la oligarquía latifundista).

Se habla ahora de la "maraña del cañaveral", de "créditos indiscriminados". de que "la mayoría de los tucumanos piensen que bastaba el azúcar para seguir viviendo". En estos días se observa en "el jardín de la República" a enviados especiales de publicaciones de todo el país, y todos sin excepción distorsionan la verdad, y —cosa curiosa— ninguno de estos periodistas llega al fondo de la cuestión. Compiten en una verdadera maratón periodística, para hacer aparecer a todo el pueblo como responsable del caos económico que aflige a Tucumán. ¿A dónde fueron a parar "esos créditos indiscriminados"; ¿quiénes son los culpables de la "maraña del cañaveral?"; ¿qué rol jugaron a lo largo de toda la industria azucarera los Barones del Azúcar?; ¿qué cantidad de tierras poseen? Al parecer, esto no cuenta, siendo cuestiones "ignoradas" para algunos periodistas con veleidades de economistas, incapaces de decir la verdad, y señalan a los verdaderos culpables de lo que sucede en este rincón del Norte Argentino.

Sentimos un sabor acre en la boca, un sabor de cosa completamente frustrada, mientras los obreros, que están viviendo una suerte de ruleta rusa, se preguntan por qué el gobierno no efectúa la revisión de las medidas tomadas, siendo que: "a) de acuerdo a lo manifestado por el Ministro de Economía, los cupos asignados para la fabricación de azúcares a los ingenios intervenidos, serán prorrateados entre los ingenios con financiación; b) al prorratearse estos cupos, el gobierno de la Nación financiará los mismos; c) es decir, en todos los casos la Nación hará su aporte financiero para la producción del total de azúcares que se asignara ya a esta provincia; d) no hay razón valedera, entonces, para disponer el cierre de los ingenios durante la actual zafra y menos si se considera que bajo la administración de la intervención dispuesta, el gobierno podrá contar con el panorama económico - financiero real de cada una de las empresas; e) por otra parte, aunque se industrialice toda la caña de azúcar existente en la provincia, no será posible cubrir el cupo asignado, por cuanto las pérdidas por heladas son cuantiosas; f) estas consideraciones han sido expuestas al director Nacional del Azúcar y al Gobernador de la Provincia, quienes han sinsiderado "atendibles nuestras razones". Es por ello —añade el telegrama de FOTIA— que en nombre de los trabajadores azucareros, FOTIA deja planteado el pedido de plena molienda para todos los ingenios de la provincia durante la zafra actual, debiendo destacarse también que la plena molienda por parte de los ingenios, al no ocasionar aumento de la producción tampoco producirá alteración alguna en el mercado azucarero y menos si consideramos que el control estará a cargo del Superior Gobierno de la Nación"". (1)

No menos elocuentes son las palabras de la Federación de Empleados de la Industria Azucarera (FEIA), cuando dice que "ante las distintas medidas que está tomando el gobierno no puede menos que alertar a sus asociados, porque da la impresión de que se está gobernando no para todos los argentinos sino para un determinado sector", afirmando finalmente: "No deben cerrarse los ojos a la evidencia. En estos asuntos los errores resultan funestos, recapacite el gobierno y corrija sus errores. Solidarícese con el alma del pueblo proponiéndose la elevación y redención del alma humana. No **pueden cerrarse fuentes de trabajo que producirán la desocupación de 16.000 personas dejando sin medio de subsistencia a 64.000**, entre ellas, padres, esposas e hijos, que tendrán que deambular por los caminos de la patria arrastrando con dolor su escepticismo, su odio, su rencor y la miseria de su cuerpo". (2)

Sería muy ilustrativo para los periodistas que visitan Tucumán, que, aparte de concurrir a los agasajos que les brindan los administradores de fábricas, vieran y escucharan a las poblaciones de los ingenios donde prácticamente toda su gente se agrupa en defensa de sus fuentes de trabajo, como en el caso del ingenio La Florida en el que el Rdo. Padre Antonio Alderete, cura párroco de la localidad y presidente de la Comisión Permanente pro Defensa del Ingenio La Florida, ha dicho: "Se está defendiendo la vida de 20.000 personas entre trabajadores, comerciantes y vecinos, se está defendiendo la sobrevivencia de la fuente de trabajo al margen de la inconducta de la Cía. dueña del ingenio: el pueblo de esta zona que había sido la víctima de la compañía no podía ser ahora víctima de las medidas del Gobierno". (3)

Similar postura han adoptado los obreros del Ingenio Bella Vista, que con la firma del Sacerdote Rdo. Francisco Albornoz, José Mercado, Dante Oviedo y otros elevaron un petitorio que entre otras cosas, dice: "Anhelamos que el gobierno realice un estudio exhaustivo, sereno y objetivo y contemplando la realidad e intereses socio-económicos disponga las medidas justas que aseguren un futuro cierto, instaurado sobre bases sólidas para los habitantes de la zona". Dice también el petitorio: "Que el cierre y desmantelamiento del ingenio Bella Vista importaría un grave problema de ocupación y trabajo para toda la población". Además afirma: "Resulta problemático establecer qué clase de industria o nueva actividad estaría en condiciones de absorber la mano de obra desocupada". (4)

Como se puede apreciar, a pesar de largas vigilias, se trata de acallar el hambre y se mira al futuro agotando todas las instancias del razonamiento que impacta con la fuerza de su verdad absoluta.

Aquellos que las circunstancias han llevado a regir los destinos del país, tienen la palabra. Va de suyo a quienes quieran escuchar: si a aquellos que sin tener para comprar un litro de leche o un kilo de pan, siguen abriendo cicatrices en la tierra con su arado, continúan dejando caer el machete al pelar la caña, o siguen firmes al pie de una máquina; constituyendo así el nervio motor del pasado, presente y futuro del país; o si a los que nunca saciados en la copa de la vida, cierran toda perspectiva de un destino de progreso, pensando que el hombre de trabajo es un objeto y no un ser humano.

(1) *Telegrama de FOTIA remitido al general Onganía el 28|8|66.*

(2) *Declaración Pública de FEIA, 30|8|66.*

(3) *Diario "La Gaceta", 4|9|66.*

(4) *Diario "Noticias", 3|9|66.*

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Cine

por S. HOROVITZ

Historia de una gran frustración

1955 pareció ser, para el cine argentino, una fecha definitoria. Significó el comienzo potente y arrollador del cortometrajismo. Aparecieron nombres nuevos, jóvenes inquietos, dotados de un espíritu voluntarioso en la búsqueda de una expresión artística para satisfacer sus necesidades de creación, de comunicación, de aprehender la realidad y el ser nacionales. ¡Cuántos nombres surgen en la memoria! Feldman, Dawi, Wilenski, Birri, Minitti, Raschella, Macario Rodríguez, Rosso, Zipilivan, Tabachnik, Tentori, Kohon, Kuhn, Kantor... La historia de los cortos que surgieron, es la de una sucesión heterogénea de expresiones, de distintas escuelas estéticas y opuestas concepciones de cine, pero en conjunto el testimonio de que algo estaba ocurriendo en el cine y en nuestro mundo nacional. Con aprensión, con exceso de intelectualismo, algunos con exageraciones formalistas, y naturalistas otros, sin ir al fondo de las cosas, pero la presión siempre de una vocación.

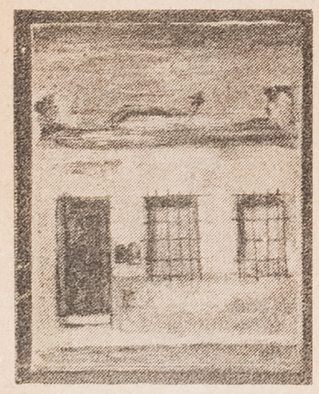
¿Qué se hizo de esa generación? Algunos se lanzaron al largometraje, siendo los iniciadores de lo que se llamó el "nuevo cine argentino", conjuntamente con Torre Nilsson y Ayala, surgidos del medio cinematográfico, así como posteriormente Martínez Suárez, y del mundo de los actores Lautaro Murúa y L. Favio. un escaso puñado de películas con muy buenas intenciones, que significaron algo distinto dentro del engranaje cinematográfico, animadas todas por el deseo de ser el testimonio de nuestra realidad, pero que en realidad, y desgraciadamente, no llegaron a adquirir la condición de auténticas obras de arte, ni de guías artísticas para las nuevas generaciones de espectadores. De ellas se destaca el vigór realista de **Alias Gardelito** de Murúa, la intención puesta en el guión y no materializada en la realización de **Los inundados** de Birri, la valiente aspiración testimonial de **El crack** y **Dar la cara** de Martínez Suárez, el potente sentido de cine de **Los jóvenes viejos** y **Pajarito Gómez** de Kuhn, la esperanza de un sentido documental ascético-crítico de **Crónica de un niño solo** de Favio. Pero esto, que debería haber sido solamente el comienzo de un nuevo cine, destinado a desarrollarse y superarse, quedó allá atrás, estáticamente como comienzo, sacudido solo esporádicamente por alguna producción aislada (y este año nada). Exceptuando, por supuesto **"El ojo que espia"** de Torre Nilsson.

En realidad, la historia de esta década es la de una gran frustración: la de los realizadores y la del propio "nuevo cine" argentino. Nadie y todos tuvieron la culpa. El mecanismo que condujo a este resultado es muy complejo. Se sumaron las circunstancias exteriores, la adversidad del medio ambiente, la inoperancia de la ley del cine y de quienes estaban obligados a hacerla cumplir, los intereses creados del cine industrial, de los exhibidores, y de los factores imponderables que con los resortes de la censura —mecanismo proteiforme que va desde la prohibición lisa y llana o el secuestro, hasta la sutileza de negar un crédito, no aprobar un proyecto, no calificar al film en Categoría "A", no "darle" un premio— pueden anular todos los esfuerzos: la crisis económica y las sucesivas crisis institucionales, todo se sumó a errores propios de los cineastas. representados por una inexperiencia artística o cultural o técnica, práctica o teórica o todo junto. El temor a afrontar las dificultades o a tomar al toro por las astas, el someterse a un peligroso proceso de autocensura; un equivocado sentido de hermético intelectualismo en algunos; un naturalismo cerrado en otros, condujeron a que el testimonio que pretendían dar, llegara al público superficialmente, muy tibio o incluso desvirtuado en su esencia. Sea lo que fuere, hoy estamos a fojas cero. Lo que se hizo, con los méritos individuales que evidentemente tienen, poco sirvió para crear una verdadera conciencia cinematográfica, para influir sobre un público al que no llegó, por razones muy difíciles de explicar. **El único realizador que pudo completar una obra importante, con responsabilidad de autor, fue y sigue siendo Leopoldo Torre Nilsson.** Haciendo abstracción de aquellos — mencionados ya— que se integraron en la producción cinematográfica, con sus virtudes y sus defectos, los que comenzaron tan brillantemente, se debaten en la imposibilidad de seguir filmando; algunos desaparecieron, absorbidos por otras actividades, afines, colaterales o ajenas al cine; otros emigraron en busca de mejores horizontes. Y la mayor parte, ni al largometraje pudieron llegar. Esta situación es lo que mejor trasunta el estado de **crisis total** (económica, artística y cultural) en que se debate nuestro cine, pero lo que duele es la constatación de la frustración de esa generación, víctima de las circunstancias sociales, evidentemente, pero también hija de sus errores.

Pintura

ESTELA YELICK

Homenaje a San Telmo



Homenaje a San Telmo. Estela Yelick perpetúa las queridas casitas de antes.

En la Sala Gómez Cornet de la Galería de Pintores Argentinos del Teatro del Pueblo (Diagonal Norte 943, en el horario de 16,30 a 20 y 30, de lunes a viernes) expone hasta el 26 de setiembre un conjunto de paisajes y figuras en homenaje al afamado barrio de San Telmo, la pintora Estela Yelick.

El viejo barrio, cargado de tradición criolla, con sus casas de paredes desconchadas saturadas de recuerdos, ha recibido de la artista un fino homenaje. Porque Estela Yelick es una estudiosa que no ha derrochado su tiempo en los superficiales devaneos en los que suelen aguarse muchos temperamentos; construye con firmeza, dibuja con propiedad, ha recorrido los primeros tramos de un estilo fácilmente reconocible y su paleta es siempre agradable y virtuosa. Pero hay mas y es el innegable talento y sensibilidad con que Estela Yelick extrae de las formas, de las cosas y seres, especialmente de los adolescentes, su carácter, su vida interior, su sentimiento. Esto que era fácil de advertir en sus figuras, en sus maternidades, en sus cabezas de niños, está presente en las cariñosas reproducciones de las vetustas casitas del barrio porteño, con sus ventanas de rejas coloniales. Todas ellas están tocadas de una fina melancolía, son pequeños poemas porque han sido tratadas por la pintora con comprensiva ternura. Sí; es San Telmo, esa mezcla curiosa de tradición porteña, que todavía esconde el encanto de algunas puertas de doble tablero, de llamadores de manitos de bronce, en vetustas casas de patios ajedrezados, y corralones que albergaron sucesivamente a las últimas familias con coche de caballo, morenos candomberos, payadores, acróbatas de comparsas carnavalescas, carreros, marineros y misioneros, estibadores y gloriosas fondas y "despachos de bebida" y las fábricas famosas de "La sin bombo" y "Canale", que se servían de aquel semillero humano entre el que piruetеaba "Milonguita" con su "pollera cortona".

Estela Yelick ha recreado la muchacha de hoy y en este sentido tiene dos obras magníficas: "Vendedora de Ajos", a la que le ha dado textura encolándole una auténtica bolsita de red y "Balcarce 925" tela de gran fuerza expresiva en la que vuelve a aparecer el "Collage" usado con prolija mesura.

Podemos decir que esta exposición de Estela Yelick, que acaba de inaugurarse brillantemente, es otro gran acierto de la temporada de la Galería de Pintores Argentinos del Teatro del Pueblo.

GALERIA DE PINTORES

En la Galería de Pintores Argentinos del Teatro del Pueblo (Diagonal Norte 943, en el horario de 16,30 a 20,30, de lunes a viernes), **usted encontrará más de cien cuadros de firma para dar deleite a sus ojos y refinamiento a su espíritu. Ponga su hogar, su oficina, su club, la escuela de sus hijos, la vivienda de quienes forman una nueva familia, en un plano de cultura, que es, indudablemente la materia que por no abundar entre nosotros, es motivo de nuestras desdichas sociales. Acorácese. Haga que en los muros mudos de su hogar dé su mensaje el arte.**

Corona del Archipiélago para Rubén Azócar

por Pablo NERUDA

DESDE Chile llegó la noticia mal escrita por mano de Muerte:
el mejor de los míos, mi hermano Rubén está inmóvil
adentro de un nicho, en la tumba mezquina de los ciudadanos.

Bienamada, en la hora del aire recoge una lágrima y llévala
a través del Atlántico negro a su ruda cabeza dormida:
no me traigas noticias: no puedo entender su agonía:
él debió terminar como un tronco quemado en la selva,
erguido en la ilustre armadura de su desarmada inocencia.

Nunca he visto otro árbol como éste, no he visto en el bosque
tal corteza gigante rayada y escrita por las cicatrices:
el rostro de Azócar, de piedra y de viento, de luz machacada,
y bajo la piel de la estatua de cuero y de pelo
la magnánima miel que ninguno posee en la tierra.

Tal vez en el fondo del Africa, en el mediodía compacto,
una flecha revela en el ave que cae volando la espléndida sal del zafiro,
o más bien el harpón ballenero saliendo sangriento de la bestia pura
tocó una presencia que allí preservaba el aroma del ámbar:
así fue en mi camino mi hermano que ahora llorando recubro
con la mínima pompa que no necesitan sus ojos dormidos.

Así fue por aquellos entonces felices y malbaratados
que yo descubrí la bondad en el hombre, porque él me enseñaba,
abriendo sonriendo con cejas de árbol, el nido de abejas invictas
que andaba con él susurrando de noche y de día
y entonces, a mí que salía de la juventud envidiosa y suprema,
tocándose el pecho cubierto por su abandonada chaqueta,
me dio a conocer la bondad, probé la bondad, y hasta ahora
no he podido cambiar la medida del hombre en mi acento:
nunca más aprendí sino aquello que aprendí de mi hermano en las islas.

El paseaba en Boroa, en Temuco con un charlatán sinalefo,
con un pobre ladrón de gallinas vestido de negro
que estafaba, servil y silvestre, a los dueños de fundo:
era un perro averiado y roído por la enfermedad literaria
que, a cuento de Nietzsche y de Whitman, se disimulaba ladrando
y mi pobre Rubén antagónico soportaba al pedante inclemente
hasta que el charlatán lo dejó de rehén en el pobre hotelucho
sin plata y sin ropa, en honor de la literatura.

¡Mi hermano! Mi pobre león de las gredas amargas de Lota,
mineral, encendido como los fulgores del rayo en la noche de lluvia,
mi hermano, recuerdo tus ojos atónitos frente al desacato
y tu pura pureza empeñada por un espantajo vargasvilovante.
No he visto unos ojos tranquilos como en ti en ese instante tus ojos
al pesar el veneno del mundo y apartar con sombría entereza
el puñal del dolor, y seguir el camino del hombre.

Ay, hermano, ay, hermano de ciencia escondida, ay, hermano de todo el invierno en las islas,
ay, hermano, comiendo contigo porotos con choclo recién separado
del marfil silencioso que educa el maíz en sus lanzas,
y luego los choros saliendo del mar archipiélago,
las ostras de Ancud, olorosas a mitología,
el vino de invierno bebido sin tregua en la lluvia
y tu corazón desgranándose sobre el territorio.

No es la vida la que hace a los hombres, es antes,
es antes: remoto es el peso del alma en la sangre:
los siglos azules, los sueños del bosque, los saurios perdidos
en la caravana, el terror vegetal del silencio,
se agregaron a ti antes de nada, tejieron con sombra y madera
el asombro del niño que te acompañó por la tierra.

Sé que en México huraño en un día desértico estuvo
tu cabeza agobiada, tu boca con hambre, tu risa hecha polvo.
Y no puedo olvidar que al cruzar el Perú te olvidaron en un calabozo.

Mientras de Panamá en la maraña de humedad y raíces,
tú, sabiendo que allí las serpientes tomaban el tórrido sol y mordían,
allí te tendiste a morir de regreso a las lianas, y entonces
un milagro salvó tu pellejo para nuestra alegría.

Ya se sabe que un día de Cuba, transformado en donoso doncel,
parodiaste con verso y donaire los exilios de aquel Caballero
que dejó a su galana Madama un recuerdo en un cofre oloroso,
y se sabe que cuando con flor en la mano tu gracia paseaba
por el equinoccio del cuento hilarante y patético,
Fidel con su barba y altura se quedó asombrado al oírte y mirarte
y luego abrazándote, con risa y delicia, bajó la cabeza,
porque entre batalla y batalla no hay laurel que cautive al guerrero
como tu generosa presencia regalando la magia y la miel,
adorable payaso, capitán del derroche, redentor de la sabiduría.

Si contara, si pudiera contar tus milagros, los cuentos
que colgaste en el cuello del mundo como un collar claro:
dispusiste de un ancho desván con navíos
y muñecas, muñecos que te obedecían apenas
se movían tus cejas pobladas por árboles negros.

Porque tú antes de ser, lo adivino, escogiste tu reino,
tu pequeña estatura, tu cabeza de rey araucano,
y de cuanto más noble y más firme encontraste en la nada
construiste tu cuerpo y tu sueño, pequeño monarca,
agregándole inútiles hebras que siguen brillando
con el oro enlutado de tu travesura grandiosa.

A veces mirándote el ceño conque vigilabas mis pasos,
temiendo por mí como el padre del padre del padre del hijo,
divisé en tu mirada una antigua tristeza
y habría tenido razón la tristeza en tus ojos antiguos:
los cercanos a ti no supieron venerar tu madera celeste
y a menudo pusieron espinas en tu cabellera
y con lanzas de hierro oxidado te clavaron en la desventura.

Pero aquella agua oscura que a la vez encontré en tu mirada
guardaba el silencio normal de la naturaleza
y si habían caído las hojas al fondo del pozo en tinieblas
no pudieron las hojas difuntas la cisterna de donde surgía
tu solemne bondad florecida como un ramo indomable de rosas.

Tengo el As Tengo el Dos Tengo el Tres, cantarán, cantaremos:
cantarán, cantaremos al borde del vino de octubre:
cantaremos la inútil belleza del mundo sin que tú la veas.
sin que tú, compañero, respondas riendo y cantando,
cantando y llorando, algún día en la nave o más bien a la orilla
del mar de las islas que amaste, marino sonoro:
cantarán, cantaremos, y el bosque del hombre perdido,
la bruma huaiteca, el alerce de pecho implacable,
te acompañarán, compañero, en tu canto invisible.

Tengo el As Tengo el Dos Tengo el Tres, pero faltas, hermano:
falta el rey que se fue para siempre con la risa y la rosa en la mano.

En el Mar Atlántico, 1966

RUBEN AZOCAR fue uno de los más genuinos novelistas de Chile, un compañero junto al cual el tiempo se detenía. Su último libro, "Gente en la isla", llegó a Buenos Aires poco tiempo antes que la noticia de su injusta muerte, que desgarró el alma de quienes le quisimos y nos beneficiamos de su sabio espíritu. L.B.

Teatro

por Beatriz Hilda GRAND RUIZ

Vive como quieras

GEORGE Kaufman y Moss Hart enjuiciaron satíricamente el "american way of life" en sus dos direcciones más características en VIVE COMO QUIERAS obteniendo el Premio Pulitzer.

En esta obra, ahora jugada en el Teatro Colonial por el Conjunto La Farsa, se toma como objetivo de los proyectiles una familia norteamericana que vive en agitación permanente en actividades que a nada conducen, pues ni siquiera están enraizadas en la vocación de cada uno. Ejemplo es la madre metida a escritora porque hace algunos años alguien olvidó una máquina de escribir o la hija que ensaya hasta el cansancio pasos de baile que "son un asco".

Es evidente que estas actividades son, a juicio de los autores, más humanas que las de los números o las finanzas a las que se dedica otra familia. Criterio que no compartimos en ninguno de los dos casos, pues en el uno como en el otro faltan dos elementos fundamentales: la seriedad y la autenticidad.

Los autores desarrollan el tema con recursos que les permiten mezclar hermosamente fantasía y realidad pudiendo así ironizar acerca de los graduados de universidades yanquis, quienes luego de cuarenta años mirando sus títulos preguntan: "¿para que sirve esto?". Otro de sus blancos son los impuestos a los réditos con los cuales el gobierno mantiene al ejército, la marina y otras cosas, los cuales serían aceptables si todo eso "fuera algo serio".

Es interesante como interpolan dos personajes rusos representantes de las últimas ramas podridas del zarismo, con sus ideas fijas de revanchismo, profetizando permanentemente el fin del Soviet y poder vengarse por los privilegios que les fueron arrebatados.

Luis Padilla (Martín Vanderhof) en un trabajo de muchos quilates, destacándose por su sobriedad y comunicatividad. Claudio Guiraldes (Henderson y Sr. Kirby) dio con el tono requerido mostrando comprensión especialmente en el Sr. Kirby. Carlos de Córdoba (Boris Kolenkov) en un personaje lleno de colorido al que supo matizar correctamente sin caer en estridencias. Lydia Arámbulo (Penny) por momentos acertada, con buenos desplazamientos pero con voz artificial. Chely Hasperué (Rheba) lamentablemente fuera de papel por su voz deficiente y monótona. Rubén Ventura (Paul Sycamore), Gixo Gianni (De Pino), Luis Covini (Donald), Elizabeth Aidil (Alice) y Carlos Reyes (Toni Kirby) anodinos. Pedro Gomiz (Ed) correcto aunque apuró demasiado algunos parlamentos. Nadia Milos (Gay Wellington) elaboró su personaje con trazos demasiado gruesos cayendo en la macchietta. Ofelia Delfino (Olga Katrina) muy agradable y desenvuelta.

La escenografía de María de la Concepción Ramírez cuidada en todos los aspectos constituyó otro motivo del éxito de la representación.

Pese a lo dicho de algunos actores, es preciso reconocer que la dirección general y puesta en escena de Carlos de Córdoba neutralizaron todas las negatividades a tal punto que la versión resultó muy buena en términos generales, destacándose algunos toques —de dirección precisamente— como la escena de la gran explosión realizada con gran maestría así como la entrada de cada uno de los personajes perfectamente estudiada.

ULTIMAS FUNCIONES DE "EL CRANEO"

Próximo a las 100 representaciones, se darán las últimas funciones de "El Cráneo", del poeta turco Nazim Hikmet, que tan buen suceso obtuvo en el Teatro del Pueblo. Recomendamos esta notable y curiosa obra a quienes no la hayan visto.

Es una muestra de arte moderno que hace sentir y pensar, divierte y emociona. Ha sido traducida por la prestigiosa poetisa Lila Guerrero; (todavía está fresco el recuerdo de su emocionante conferencia sobre Nasin Hikmet que ella conoció y trató, ese "gigantón rubio que abrazó y besó a Martínez Estrada y cuya voz grave se escucha en el programa oral que se pasa antes de abrir el telón) su argumento es el que podría tomarse de la vida de un Pasteur, de un Calmette, de un Labin o de nuestro propio Houssay a quien le tuvo que montar un laboratorio un fabricante de tejidos.

El tremendo drama del descubridor de la vacuna Dalba, a quien el empresario dedica a salvar a animales de la peste, antes que a seres humanos, porque aquellos constituyen las divisas fuertes es todo un simboló de este agitado farsadrama del que sólo queda un cráneo en el epílogo de la obra.

Una interpretación sincera, vigorosa, con elementos ya consagrados y nuevos de disciplinada actuación, llevan su mensaje al espectador entre risas y lágrimas, el viernes a las 21,30; el sábado a las 18,30 y 21,45 y el domingo a las 17,30 y 20,30 a cien pesos la platea y si es jubilado, gratis, aunque venga acompañado, gratis también los acompañantes.

Y entre tanto, la numerosa compañía da los toques finales al gran homenaje a Cervantes en el 350º Aniversario de su muerte, estrenando la famosa y desconocida comedia de Pedro de Urdemalas, en una sala simpática en la que mas de un centenar de artistas han colgado sus mas hermosos cuadros, vale la pena ir a Diagonal Norte 943, al Teatro del Pueblo, el primer teatro independiente de Buenos Aires.
CM

Murena retrata a Estados Unidos

El escritor H. A. Murena publicó en "La Gaceta", de Tucumán, del 4|9|966, un artículo del que damos a conocer este fragmento, que dice a las claras de la descomposición social de una Norteamérica guerrerista.

PARA lavarme un poco la cabeza me fui con unos amigos a pasear por el Village. Tradicionalmente lugar de escritores (allí vivieron O. Henry, Edgar A. Poe, Th. Dreiser, Thomas Wolfe, Mark Twain, etc.), parecería que los espíritus de éstos se hubiesen divertido en una asamblea de extravagancias para convertirlo en el mundo pop que es hoy. Se puede ver una sandalia de lamentable material sintético entronizada en una vidriera y a pocos metros a una rubia de anatomía subyugante sentada en la vereda, hambrienta y sucia, enmedio de un tropel de borrachos. La moda grita allí atrevidamente y las faldas op suben a alturas increíbles, por ejemplo, en la boutique llamada "La femme fatale", aunque en el día de hoy no registra mucha clientela en el interior porque al frente cien vagabundos escuchan a otro que brama diciendo que ellos no irán a pelear a Vietnam (guerrita que ha hecho que el presidente Johnson alcance el punto de popularidad más bajo de su carrera, según lo consigna el "New York Times"). En el Village hay de todo: beatniks del color y formato que se desee, con piojos de la cosecha preferida, tocando la flauta o fumando marihuana, con mochila para dar la vuelta a la manzana o con botas de montar y látigo, cada uno con su especial variante de la moda en la cara. Hay librerías, cines experimentales, croissants tan perfectos como los franceses, galerías de arte, una quesería en la que, entre cientos de variedades del mundo entero, se encuentra, incluso queso argentino: de todo. Y en estos tiempos en que las cosas están tan confundidas en lo que al sexo se refiere, nada más práctico que ir al Village: todas las variantes, gradaciones y combinaciones raciales, físicas y psíquicas están allí, con el añadido de las sorpresas que puede gustar el caballero que aborda a la atractiva y pintada jovencita para descubrir que se trata de un jovencito, o la dama que, subyugada, accede al diálogo con el recio galán vecino de mesa hasta que ve que éste tiene también senos. El Village es fabuloso.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar